

EN LOS MARGENES DEL SISTEMA ESCOLAR: ANALISIS DEL FENOMENO DE LAS CLASES PARTICULARES

TERESA SUSINOS RADA
JUAN CARLOS ZUBIETA IRUN

RESUMEN

En una encuesta realizada en los Institutos de la región de Cantabria se comprueba que más de la mitad de los alumnos recibe clases particulares. En el estudio se realiza una cuantificación y descripción del fenómeno y un análisis cualitativo del mismo a partir de las opiniones que padres, alumnos, profesores de Instituto y profesores particulares aportan en las entrevistas.

ABSTRACT

In a recent survey carried out at the secondary schools of Cantabria it has been proved that more than half of the students attend private classes. In the research there was a quantification and description of the phenomenon and also a qualitative analysis from opinions that parents, students, secondary school teachers and private teachers provided in the interviews.

PALABRAS CLAVE

Educación no formal, Clases particulares, Educación secundaria, Hábitos de estudio.

KEYWORDS

Non-formal education, Private classes, Secondary education, Study habits.

1. EL FENOMENO DE LAS CLASES PARTICULARES

Los resultados de una encuesta realizada en los Institutos de la Región¹ indican que un porcentaje de más del 50% de los escolares acude a clase particular. El fenómeno alcanza tal extensión que sólo por esa característica merecía el desarrollo de un estudio más detallado. Además, son muchos los que consideran que esta práctica constituye un importante indicador de que el sistema escolar es poco eficaz. Es decir, en opinión de algunos, si un porcentaje elevado de estudiantes tiene que acudir a una clase particular para conseguir aprobar las asignaturas es que la enseñanza que se imparte en los Centros no es la adecuada.

En definitiva, el objetivo de nuestro trabajo consistió en analizar el fenómeno de las clases particulares prestando atención, entre otras, a las siguientes cuestiones:

- a) Cuantificación y descripción del fenómeno: Porcentaje de alumnos que acuden, materias, nº de horas, coste, organización y actividades de clase, grado de satisfacción.

- b) Opiniones de profesores, alumnos y padres sobre: el porqué de las clases particulares; las diferencias entre la clase particular y la del Centro; la eficacia; los inconvenientes.

Como fácilmente podrá suponerse, el estudio de todas esas cuestiones hace referencia al sistema escolar. Así, cuando profesores, alumnos y padres dan sus opiniones y hacen comentarios sobre la clase particular, están constantemente refiriéndose al sistema formal, dado que estas clases son una consecuencia del funcionamiento del sistema educativo.

Las clases particulares en las Enseñanzas Medias tienen como protagonistas a cuatro grupos de personas: alumnos, profesores particulares, padres de los alumnos y profesores del Centro. Lógicamente, dada su diferente posición en la problemática que nos ocupa, sus opiniones serán también, en muchos casos, diferentes. Pues bien, el conocimiento de sus puntos de vista permitirá establecer una evaluación del fenómeno. Con el propósito de aproximarnos a esta problemática se realizó la siguiente recogida de datos:

- Una encuesta al conjunto de los estudiantes del Instituto de Bachillerato de Camargo.
- Entrevistas con profesores, padres y estudiantes:
 - 7 entrevistas con profesores del Instituto de distintas materias y cursos.
 - 6 entrevistas a padres.
 - 5 entrevistas a profesores particulares.
 - 5 entrevistas de grupo a estudiantes.

Presentamos en primer término los principales resultados cuantitativos obtenidos de la encuesta a los estudiantes para, posteriormente, destacar algunos fragmentos significativos de los discursos producidos en el transcurso de las entrevistas.

2. RESULTADOS CUANTITATIVOS

Durante el curso académico 1990-91 realizamos, entre los alumnos del Instituto de Bachillerato de Camargo, una encuesta² con el propósito de conocer cuantos estudiantes acuden a clase particular y las características de esta actividad. Los principales resultados obtenidos se recogen a continuación:

2.1. Actividades extracadémicas

El 54,9% de los estudiantes acude a alguna clase particular cuando terminan las actividades académicas que se realizan en el Instituto. Se incluyen aquí clases de muy distinta naturaleza. Así, junto a las que sirven para preparar las asignaturas que se cursan en el Instituto (Matemáticas, Física y Química,...), se encuentran las clases de Música, Gimnasia, etc.

Como fácilmente podía esperarse, se comprueba que las materias de Matemáticas, Idioma (el mismo que el que se imparte en el Centro) y Física y Química son las que agrupan a un mayor número de estudiantes.

La Música, la Gimnasia (de diverso tipo) y un Idioma distinto del que se cursa en el Centro convoca a un porcentaje mucho inferior de escolares. También se comprueba que algunos estudiantes acuden a una clase particular donde les ayudan en el conjunto de las materias que cursan en el Instituto.

Del conjunto de alumnos que va a clase particular, un 25,5% acude a dos clases (por ejemplo de Matemáticas y de Idioma) y un 7,7% acude a tres o más clases

El número de horas que los estudiantes dedican a la semana a las clases particulares es muy variado. Un 26,3% tiene dos o tres horas semanales, un 42,4% ocupa de cuatro a seis horas, y un 31,3% de los escolares que van a clase particular dedican a esta actividad siete o más horas semanales. Por supuesto, nos referimos siempre a las horas que el escolar está en clase, no al tiempo real que emplean en ir y volver de la clase a su casa. Si tuviésemos en cuenta todo ese tiempo llegaríamos a la conclusión de que en un día laborable muchos estudiantes apenas disponen de tiempo libre.

Un 41,8% de los escolares que acude a clase particular indica que, normalmente, no dedica ningún tiempo a la semana a estudiar, es decir, que según sus propias palabras habitualmente con la actividad que realizan en la clase particular tienen bastante. El porcentaje restante (58,2%) señala que, además de asistir a clase particular, normalmente estudia las asignaturas.

2.2. La organización y las actividades de la clase particular

Según los consultados, en la mayoría de las ocasiones (el 77,7%) son los propios estudiantes los que toman la iniciativa en la decisión de acudir a una clase particular; en otras ocasiones son los padres los que sugieren e incluso obligan a sus hijos a que asistan a una clase. Como se comprobará más adelante, con ocasión del análisis de las entrevistas mantenidas con profesores, alumnos y padres, por lo general, padres e hijos suelen estar de acuerdo (aunque muchas veces tengan objetivos distintos) en la conveniencia del profesor particular.

A pesar del nombre, no todas las clases son "particulares". En un buen número de ocasiones la docencia se imparte a un grupo de alumnos y a veces no pequeño. Los resultados indican que únicamente el 4,9% de las clases son de un profesor y un alumno. En un 10,4% de los casos están juntos en la clase dos o tres estudiantes. De cuatro a seis alumnos están juntos en un 30% de las ocasiones y en grupos de siete a diez está el 29,4%. También hay un 25,3% de los escolares que acuden a clases "particulares" que se impartan para grupos de más de 10 alumnos.

Si como hemos comprobado, la mayor parte de las clases particulares se realizan en grupo, es importante conocer si dicho grupo es homogéneo o si, por el contrario, las características de los alumnos son variadas.

Pues bien, únicamente el 11,8% de los estudiantes está en clase con compañeros de la misma asignatura y grupo. Un 37% de los casos coincide la asignatura, pero no el grupo o el Centro (con lo que previsiblemente el ritmo de explicación del Instituto será diferente). En un 33,3% de las ocasiones varía el curso y, por último, un 11,5% de los escolares da clase con compañeros que se interesan por diversas asignaturas. No hay que insistir en el

dato de que la medida que la heterogeneidad de los alumnos se incrementa, las dificultades del proceso enseñanza/aprendizaje aumentan.

La actividad más frecuente de las clases particulares consiste en repasar lo que se ha explicado en el Instituto, esta actividad es destacada como la fundamental en un 42,5% de los casos. En algunas ocasiones (en el 18,6% de los casos) el profesor particular se dedica, fundamentalmente, a explicar la asignatura antes de que se explique en el Centro o con un ritmo distinto. Se ocupan de ampliar la materia en un 23,9% de las clases. También un 3,1% de los consultados indica que, sobre todo, en la clase particular realizan los "deberes" del Instituto.

2.3. La satisfacción con la clase particular

Ante la pregunta "si comparas al profesor de la clase particular con el profesor que imparte la asignatura en el Centro, ¿cuál de los dos te parece mejor (o te gusta más)?", el 61,2% de los consultados responde que es mejor o les gusta más el profesor particular. Un 29,7% considera que no hay diferencias sustanciales entre ambos. Conviene subrayar aquí que, de las entrevistas mantenidas con los escolares, se puede concluir que los estudiantes opinan que los dos tipos de profesores tienen una preparación académica semejante, pero que la relación que mantienen con el profesor particular es más cercana, hay más confianza y como consecuencia la eficacia para el rendimiento es mayor. Como también se comprobará en los discursos de los estudiantes y profesores, los objetivos y la práctica docente de los profesores son diferentes, de forma que el "particular" se dedica básicamente a responder directamente la duda del estudiante y a darle facilidades para resolver sus problemas.

Cuando se pregunta directamente a los estudiantes sobre su satisfacción con respecto a la clase particular, el 89,7% se manifiesta "satisfecho" o "muy satisfecho". Es también importante destacar que el 83,2% de los escolares indica que las clases particulares les ayudan "mucho" o "bastante" a mejorar el rendimiento académico.

3. LOS PROTAGONISTAS TOMAN LA PALABRA: EL DISCURSO DE PROFESORES, ALUMNOS Y PADRES

3.1. El discurso de los profesores del Instituto

¿Qué opinan los profesores del Instituto de las clases particulares? ¿Benefician o perjudican a los alumnos? ¿En qué casos sería recomendable una clase particular?

Muchos docentes opinan que en la formación de los alumnos uno de los elementos importantes es el esfuerzo personal y la capacidad de reflexión. Pues bien, la clase particular, por lo general, está en contra de ese objetivo pedagógico.

"Yo creo que en chavales normales la clase particular es más perjudicial que beneficiosa. Tu coges a dos chavales semejantes, uno que va a clase particular y otro que estudia en casa y puede que al final la nota del que va a la particular sea un punto más, pero desde luego está mucho más preparado el que no ha ido a clase particular, porque lo ha hecho él... Claro, en personas que no quieran trabajar la clase particular es buena porque les ayuda a aprobar".

"Cuando alguna vez me han venido padres al Instituto a pedir opinión sobre la conveniencia de llevar al hijo a una clase particular, siempre les he dicho que lo que tienen que hacer sus hijos es trabajar más, estar en clase como es debido y dejarse de clases particulares y de gastarse el dinero... En el fondo el profesor particular se va a dedicar a darle al chaval cuatro trucos. Si el chaval estuviese atento y se preocupase en clase no les necesitaría... Yo siempre estoy en contra de las clases particulares porque es una evasión de responsabilidades, se descarga en el profesor particular y el chaval no asume la parte que le corresponde de trabajo personal".

"La clase particular hace a la gente poco reflexiva con poco trabajo personal... Es más fácil y cómodo para los alumnos porque se lo dan todo hecho, pero es claro que no son buenas".

"Los alumnos además de la clase particular necesitan de estudio personal porque después, en el examen, no van a tener el apoyo del profesor particular. El trabajo personal falla muchísimo, los alumnos nunca se enfrentan solos a una dificultad, no saben... No es bueno para el alumno que se lo den todo hecho".

"Si en la clase particular realmente le aclarasen las dudas, les enseñasen a preparar los exámenes, a trabajar, a estudiar por su cuenta, estaría bien, pero normalmente se dedican a repetir lo que han dado en el Instituto y además eso significa que el alumno tiene desconectado el cable en el Centro".

A pesar de que entre los profesores del Instituto existe una posición generalizada en contra de las clases particulares, la mayor parte de consultados admite que existen casos y situaciones en los que la clase particular es necesaria y debe recomendarse. Se trataría, básicamente, de aquellos alumnos que carecen de la base necesaria para poder seguir el ritmo de clase del Centro. De todos modos, se insiste en que la ayuda complementaria debe de procurarse en primer lugar en la propia casa y sólo en caso de que esta ayuda no sea posible, acudir a la clase particular.

"A lo mejor hay gente que necesita de un apoyo, sobre todo en Matemáticas o en Idioma, cuando, por ejemplo, ha cambiado de dar Francés en la EGB a Inglés en el BUP y claro aunque se empieza de cero, pues quieras que no se va siguiendo un ritmo rápido..., bueno, esa gente es posible que necesite una ayuda. Ahora, así como costumbre, que el niño vaya todo el curso a una clase particular porque si no me parece lógico, me parece un gasto tonto... Por otro lado, la decisión de acudir a una clase particular debe tomarse después de ver el rendimiento del alumno y no desde el principio de curso sin comprobar si él solo puede con las materias".

La actividad

Existe una amplia coincidencia entre los profesores con respecto a que las principales actividades que se hacen en la clase particular son resolver los problemas de clase, repetir la explicación y preparar los exámenes. Todos coinciden que son excepción los casos en los que se amplían los conocimientos impartidos en el Instituto.

"Los chavales van buscando hacer los deberes y solucionar los problemas que en el Centro no saben hacer. No van a ampliar conocimientos, van a por esa solución concreta que les permita poder resolver el problema que no ha entendido, van a preparar los exámenes".

¿Funciona mal el sistema escolar?

Ante la cuestión de si el fenómeno de las clases particulares (el importante porcentaje de alumnos que acuden a clase particular) es un signo de mal funcionamiento del sistema escolar, el abanico de las respuestas de los profesores consultados se amplía

considerablemente. Un sector considera que, sobre todo, las clases particulares se han convertido en un hábito y que en muchas ocasiones están totalmente injustificadas.

"Hay profesores del Centro que funcionan muy bien y que tienen a muchos alumnos que van a clase particular. Por ejemplo, en Matemáticas, Física y Química, Inglés, es una costumbre ir a clase particular para preparar esas asignaturas. Incluso antes de la primera evaluación muchos van a clase particular".

Otros reconocen que seguramente las clases particulares son indicador de los desajustes que hay en el sistema escolar: la enseñanza "masificada", la falta de interés de algunos alumnos, la falta de medios, la falta de un acuerdo sobre lo que debe perseguir la educación... Todos estos elementos explicarían, en alguna medida, el aumento de las clases particulares.

"Sí, yo reconozco que es un fracaso del sistema. Si el sistema educativo fuera un poco más acorde con cada individuo, si se trabajase un poco más con cada uno en particular seguramente los resultados serían mejores. Claro, con un grupo numeroso no puedes".

"El problema aquí es la masificación, la gente se esconde en la masa y no presta atención. Y después no se atreven a preguntar, cuando esa pregunta de uno seguramente iba a ser muy útil para otros muchos".

"Yo creo que es una forma de ocupar el tiempo de los adolescentes. Los padres no saben qué hacer con los chavales. Antes los chavales estaban en la calle jugando, ahora no, ahora se los ocupa en clases particulares".

3.2. El discurso de los padres

Las opiniones de los padres con respecto a las clases particulares son muy diversas. Un grupo las considera como "casi" imprescindibles. Los argumentos que utilizan son los siguientes:

"Tal como está hoy en día la enseñanza, las clases particulares son necesarias... Hay mucha dejadez... Los chicos se quejan de que no entienden muchas cosas del Instituto".

"Hay materias que los críos no las entienden y, aunque sea sobrecargarles de trabajo, a veces no tienes más remedio que mandarles a clases particulares".

Las diferencias entre la clase particular y la clase del Instituto

Todos los padres consideran que la gran diferencia/ventaja de la clase particular con respecto a la que se da en el Instituto es que en el primer caso la atención es individual, mientras que en el Centro el profesor no puede atender a cada uno de los muchachos y además éstos tienen más elementos de distracción.

"Las clases particulares en realidad lo que hacen es suplir las deficiencias que hay en el Instituto... En el Instituto no se está con el alumno como se debe de estar. En la clase son 40, son muchos alumnos y el profesor no puede atenderles a todos. En la clase particular son pocos alumnos. Además en la clase particular se repasa, se vuelve a eso que no se ha entendido. El alumno tiene más libertad en expresar lo que no entiende...".

Los padres consultados opinan que, en general, tanto la preparación académica como el interés por el aprendizaje de sus alumnos de los profesores particulares y de los profesores del Instituto es semejante. De todas formas, se considera que el incentivo económico o si se quiere la relación de "clientelismo" que existe en la clase particular influye en que estos profesores atiendan especialmente a los alumnos.

"Somos humanos y al final de todo está un poco de dinero y eso nos mueve. Eso también es un factor. Además al final las buenas academias, el buen profesor, tiene muchos alumnos y los malos se van quedando sin gente".

Las clases particulares y el funcionamiento del sistema escolar

Cuando se pregunta a los padres cómo puede explicarse el hecho de que muchos alumnos tengan que ir a clase particular para aprobar, surge de inmediato una gran variedad de elementos de análisis/crítica del sistema educativo: la responsabilidad de profesores, padres y alumnos; la necesidad de reducir la ratio profesor/alumnos; el perfeccionamiento del profesorado, etc.

Hay que cambiar el conjunto del sistema educativo si se quiere obtener un mejor rendimiento académico.

"Mientras que no cambie el sistema, no hay nada que hacer. Esto de las clases particulares va a seguir funcionando. ¿Que es una mala solución? pues yo creo que sí. Además cuesta mucho dinero a los padres... Lo ideal sería las mismas clases del Centro con mucho mejor aprovechamiento, con un número más bajo de alumnos, con una especialización y un reciclaje constante en el profesorado y así se llegaría a unos niveles más altos de los que estamos".

"No funciona el sistema. La solución es que exista un profesor por 10 ó 12 alumnos, ése sería un paso. Los profesores deberían reciclarse, que den la materia que ellos han estudiado, que los profesores sean estables y que acompañen al alumno durante varios años".

3.3. El discurso de los profesores particulares

Como parece lógico suponer, los profesores que se dedican a dar clases particulares consideran que estas clases son necesarias. Opinan que el actual sistema escolar no proporciona la atención que necesitarían algunos alumnos. Sin embargo, sostienen que las clases particulares son convenientes para algunos estudiantes, pero que no tiene sentido como una fórmula para la generalidad

"Yo creo que realmente hay chavales que necesitan la ayuda extra de una clase particular. Tal como está el sistema educativo, en el Centro no se atiende a todos, entonces son necesarias".

La mayor parte de los profesores particulares coinciden en señalar que en su actividad docente carecen de libertad. Las exigencias del alumno/cliente son muy importantes y el margen para que el profesor desarrolle un proyecto de enseñanza-aprendizaje autónomo-creativo, es prácticamente inexistente. La consecuencia de esta situación es un sentimiento de insatisfacción.

"Yo creo que las clases particulares son malas tal como están estructuradas, pero son necesarias... Son malas porque te tienes que atener..., están encorsetadas..., serían buenas si fueran una manera de ampliar conocimientos o capacidades... que el chaval tuviese esa actividad extra para ampliar un tema... o una persona que le dirigiera, pero eso normalmente no ocurre.

Normalmente las clases particulares empiezan a darse a partir del segundo trimestre, o sea cuando ya el chaval ha suspendido. Los padres esperan ese primer trimestre a ver cómo van las evaluaciones y luego es al final cuando sólo buscan la receta para aprobar como sea. Hay muy pocos casos de gente que vaya a clase aprobando todo. En esos casos es donde tú puedes dedicarte realmente a ampliar los conocimientos del alumno o hacerle ver las cosas de otra manera".

"A mí no me gustan nada... porque no dejan al profesor ese margen de libertad para enseñar de otra manera. En las clases particulares los alumnos buscan siempre el aprobar y el hacerlo como en el Centro les están enseñado, entonces pierdes toda tu capacidad de enseñante, simplemente eres un instrumento..."

La actividad del profesor particular se limita, por regla general, a "hacer deberes", preparar el examen, dar "recetas". No se trata de que el estudiante adquiera una formación como consecuencia de un proceso lógico y coherente de aprendizaje, sino que se trata de resolver el problema, en ocasiones de forma mecánica, de la forma más sencilla posible, aunque sea prescindiendo de la comprensión de dicho problema. En definitiva, se trata de aprobar, no de aprender.

"En general los estudiantes van a clase particular porque van mal en los estudios... y eso es muy frustrante porque no se puede dedicar el tiempo a que lleven bien la asignatura, se convierte, más o menos en hacerles los deberes. Y surge una lucha entre lo que a mí me gustaría hacer, que es corregir lagunas, y lo que quieren los alumnos que es aprobar la evaluación siguiente.

... Los padres, al pagar, quieren resultados rápidos y concretos... entonces hay una especie de juego de mentiras: yo ayudo al chaval a resolver los deberes para que al día siguiente parezca que va bien y después los padres lavan su conciencia pagando a un profesor... pero el chaval, por lo general sigue igual".

3.4. El discurso de los alumnos

La mayor parte de los estudiantes entrevistados están muy satisfechos con sus clases particulares. Todos buscan una ayuda para sus tareas académicas aunque la naturaleza de la misma difiere según los casos. En unas ocasiones se considera algo "necesario" para aprobar, en otras se trata de alcanzar un mayor nivel.

Se aclaran dudas.

"A mí la clase particular me ayuda bastante porque aquí en el Instituto me quedo con bastantes dudas y allí me las aclaran todas. Trabajamos sobre lo que hemos dado de materia de clase... vamos al mismo ritmo que en el Instituto, hacemos los deberes y nos explican las dudas que tenemos".

Y obligan a estudiar.

"Yo creo que me viene bien porque está (el profesor particular) todo el día encima tuyo, te dice: 'para mañana tienes que estudiar tales temas' y te lo pregunta al día siguiente".

Y es más cómodo.

"Si no fuese a clase particular yo no sacaría nada... porque no me pondría a ver si yo..."

"Con lo que te explican en la clase particular después llegas a casa y no tienes que estudiar, ya lo tienes más o menos aprendido".

4. A MODO DE CONCLUSIONES

En primer lugar, hay que precisar que, como a nadie se le escapará, existe una gran diversidad de clases particulares. En un intento de clasificación podemos diferenciar según:

a) *El nivel educativo.* Esta diferenciación está muy relacionada con la actividad que se desarrolla en la clase particular. Así, en la EGB la actividad más frecuente es ayudar a estudiar y hacer los "deberes". En las clases para alumnos de Enseñanzas Medias se suele explicar algunas de las cuestiones vistas en el Instituto y se preparan los exámenes. Los alumnos universitarios que van a clase particular afirman que, en ocasiones, esta clase resulta "imprescindible" para poder seguir las explicaciones y superar las dificultades de la materia

b) *La época del año.* Evidentemente, suelen existir importantes diferencias entre las clases particulares de verano (que en unos casos pretenden el aprobado en Septiembre y en otros tratan de preparar el curso siguiente) de las que se desarrollan a lo largo del curso académico. También se pueden distinguir aquellas clases que se comienzan a impartir en la segunda mitad del curso, después de recibir las primeras evaluaciones suspensas, de las que se desarrollan desde un comienzo

c) *La materia.* Por un lado, se encuentran las clases que preparan una asignatura: Matemáticas, Física, Química, Idioma (en ocasiones se trata de un idioma que no se imparte en el Centro). Otras clases se dedican a la preparación de varias o incluso el conjunto de las asignaturas de los alumnos. Por otro lado, nos encontramos con todo el amplio ámbito de las clases sobre actividades complementarias: Música, Gimnasia, etc.

d) *El objetivo.* Aunque en realidad en muchas ocasiones los objetivos que persiguen los estudiantes (y/o los padres) con la clase particular no son explícitos o son varios, es posible establecer, según los casos, los siguientes: aprobar el examen; ayudar/obligar a estudiar; superar lagunas en el conocimiento o alcanzar una base que permita seguir el ritmo de los compañeros; entender lo que se explica en el Instituto; obtener un nivel de conocimientos superior al que se imparte en el Centro.

Junto a estos objetivos se encuentran los que hacen referencia a una formación complementaria o de ocio como sería los que se persiguen al estudiar Música o acudir a una clase de Gimnasia. Tampoco hay que olvidar la función de "guardería" y de símbolo de status que cumplen algunas clases particulares.

Realizada la precisión anterior hay que subrayar que en este trabajo hemos prestado una especial atención a las clases particulares para alumnos de Enseñanzas Medias que se imparten durante el curso y relacionadas con las actividades académicas.

El análisis de los datos recogidos nos permite establecer las siguientes conclusiones generales:

- El fenómeno generalizado de las clases particulares es una consecuencia de las insuficiencias del sistema escolar. El elevado número de alumnos por aula impide al profesor del Instituto desarrollar una enseñanza que tenga en cuenta, adecuadamente, los distintos ritmos de aprendizaje de sus alumnos. Al mismo tiempo, existe una clara correspondencia entre número de alumnos y posibilidades de distracción. El elevado número de alumnos significa, asimismo, que existe una pluralidad de intereses, motivaciones y actitudes ante la labor del profesor. Esta diversidad implica una dificultad/insatisfacción para los docentes lo que, a su vez, repercute en su motivación para preparar e impartir sus clases.

- Los profesores del Instituto coinciden en afirmar que, en general, las clases particulares no son buenas para los estudiantes dado que se acostumbran a la ayuda académica y no se habitúan a realizar un trabajo personal, con lo que esto significa de esfuerzo y reflexión autónoma. Esta situación de dependencia comportaría consecuencias negativas en el momento de tener que enfrentarse individualmente a una dificultad o prueba en el transcurso de la trayectoria escolar. Asimismo, la clase particular permite al alumno eludir su responsabilidad en el proceso de aprendizaje.

A pesar de esta opinión general, el profesorado consultado considera que, en ocasiones, la clase particular está justificada y es beneficiosa para el alumno. Se trata, sobre todo, de aquellos casos en los que el alumno tiene una base académica deficiente que le dificulta seguir las explicaciones habituales del Centro. Aun en estos casos los docentes señalan que la labor de apoyo debería procurarse dar en la familia, y sólo cuando los padres o familiares careciesen de la formación necesaria para poder prestar esa ayuda/atención a sus hijos sería recomendable la clase particular. En cualquier caso, se considera que sería oportuno que la decisión de recurrir a una clase particular se tomase conjuntamente entre las familias y el profesor del Centro una vez comprobado que el joven tiene problemas para seguir una determinada asignatura.

Conviene indicar aquí que la mayor parte de los profesores del Instituto, en algún momento de su trayectoria académico-profesional, han ejercido de profesores particulares, e incluso algunos desarrollan tal actividad cuando terminan la jornada del Instituto. En cualquier caso es oportuno recordar, en este momento, las palabras de un profesor del Centro:

"Los profesores del Instituto todo el día estamos criticando a las clases particulares pero todos llevamos a nuestros hijos a clases de... Porque pensamos que es mejor para la formación de nuestros hijos". Es decir, la distancia entre las declaraciones (o el deseo) y la realidad es, en muchos casos, considerable.

- La mayor parte de los estudiantes lo que buscan en la clase particular es una ayuda para superar las dificultades académicas que se suscitan en el Instituto con la máxima facilidad. Se trata de hacer los "deberes" y aprobar el examen. En muchas ocasiones, del profesor particular demandan la "fórmula secreta" para resolver los problemas o para aprobar con el mínimo esfuerzo. Por supuesto, hay ocasiones en que el alumno pretende alcanzar un nivel de conocimientos superior al que recibe en el Centro, pero estos casos son excepcionales.

La práctica totalidad de los estudiantes consultados se muestra muy satisfecho con las clases particulares: les ayuda a resolver las dudas; les atienden a "sus" problemas; tienen confianza para preguntar todas las veces que sea necesario y, además, siempre es más fácil estudiar acompañado por un profesor.

- Los padres, por lo general, consideran las clases particulares como una buena fórmula para conseguir que sus hijos aprueben y pasen de curso. En muchos casos, confían en que el profesor particular podrá obligar a sus hijos en las tareas académicas; de alguna forma se trata de atribuirles la responsabilidad en la tarea de supervisar/ayudar en los estudios de los escolares (en ocasiones porque el joven atiende más a las recomendaciones/presiones del profesor, en ocasiones porque es más cómodo y en otros casos porque la familia carece del nivel de estudios adecuado como para ayudar al estudiante).

- Todos los consultados coinciden en afirmar que, en general, los padres hacen cualquier esfuerzo económico (pagan lo que sea necesario al profesor particular) con tal de que sus hijos estudien/aprueben.

- Según indican algunos entrevistados, en ocasiones, las familias utilizan la clase particular para tener ocupado al hijo haciendo realidad el título de la obra de Alberto Moncada: *Educación, aparcamiento de menores*.

Se detecta, así mismo, que algunos padres pretenden que sus hijos sean unos académicamente sobresalientes, "unos números uno" y con este propósito les empujan a realizar una serie de actividades complementarias (otro Idioma, Música, Gimnasia, etc.) que hace que su jornada escolar sea interminable.

- Por último, algunos profesores y algunos padres creen que con algún tipo de clase particular (sobre todo estudiar idiomas en el extranjero) también buscan distinción social.

- Los profesores particulares, lógicamente, pretenden ganar un dinero con su trabajo, pero ésta no es todo lo satisfactoria que una relación educativa con un reducido número de alumnos pudiera sugerir. Todos los consultados denuncian que su actividad está constreñida por las demandas de los alumnos y las familias. En la mayor parte de los casos carecen de libertad docente, estableciéndose una relación de tipo absolutamente comercial en la que el alumno/cliente exige un determinado producto: aprobar, rechazando otros planteamientos educativos. Muchos profesores particulares añoran la libertad de enseñanza que tienen los profesores de los Centros y su posibilidad de desarrollar un programa de enseñanza-aprendizaje autónomo, coherente y con fines de tipo más formativo (enseñar a reflexionar) que utilitario (mostrar el mecanismo para aprobar).

NOTAS

1 SUSINOS RADA, Teresa; ZUBIETA IRUN, Juan Carlos (1991): "La programación del estudio y la satisfacción de los alumnos de BUP con respecto a la enseñanza". *Revista Quima*, nº 31. Dic., 1991, p. 51-54. Santander.

Ficha técnica de la encuesta.

- Total de encuestas válidas recogidas: 826.

- Institutos donde se ha realizado el estudio: Santa Clara, Albericia, Villajunco, Castañeda, Pereda, Garcilaso de la Vega, Camargo, Torres Quevedo, Cabezón de la Sal, Barrio Pesquero.

- Recogida de datos: Cuestionario autoadministrativo recogido por los alumnos del CAP durante el curso 1990-91

- Fechas: Enero-Marzo 1991.

2 Las características de la muestra obtenida son:

Nº de encuestados: 682

Distribución según sexo y curso:

Sexo	%
Hombre	41,4
Mujer	58,6

Curso	%
1º BUP	29,7
2º BUP	25,8
3º BUP	24,9
COU	19,6